

La diversidad social de la fecundidad en México de hombres y mujeres *Versión preliminar*

Maria Eugenia Zavala, El Colegio de México¹

Palabras clave: fecundidad masculina, descendencias finales, orden de nacimiento, desigualdad social

Resumen

La fecundidad en México se ha reducido rápidamente en las últimas décadas. Pero, aparte de los cambios de calendario que hacen fluctuar las tasas globales de fecundidad, la intensidad efectiva de la fecundidad se mide por medio de las descendencias finales de las familias completas. A partir de datos de la Encuesta demográfica retrospectiva Eder-2011, las descendencias de las familias urbanas, a nivel nacional, según el orden de nacimiento se pueden comparar entre diferentes generaciones, entre los hombres y las mujeres, según los niveles de escolaridad y con índices de origen social (usaremos el IOS explicado más abajo). La diferencia social es marcada a partir del cuarto hijo entre las generaciones 1951-53 y del tercer hijo entre las generaciones 1966-68. Las familias de los sectores sociales más pobres llegan a tener hasta un hijo de más en promedio que las más acomodadas socialmente. Analizar en profundidad, con métodos del análisis demográfico clásico, el mecanismo de formación de las descendencias permite indagar sobre los efectos de las políticas de población y de la vulnerabilidad en las familias mexicanas.

Tendencias y determinantes de la fecundidad en México según las desigualdades sociales

La fecundidad en México ha disminuido rápidamente en las últimas décadas. La reducción empezó a finales de los años 1960. Entre 1967 y 1985, las tasas globales de fecundidad (TGF) pasaron de 7.1 a 4.1 hijos por mujer y en 1995, la fecundidad alcanzaba ya 2.9 hijos por mujer (Estimaciones de CONAPO, 2014). Se ha estimado la TGF a 2.4 hijos por mujer en el periodo 2000-2009 (Mier y Terán, 2011). Con una perspectiva longitudinal, las descendencias de las generaciones aumentaron entre las generaciones nacidas en 1915 y las nacidas en 1927-1936, culminando en 6.8 hijos por mujer. La disminución empezó con las generaciones posteriores a 1936, y se redujeron las descendencias finales a la mitad en el transcurso de 30 generaciones (Zavala de Cosío, 1992).

Estas cifras reflejan promedios nacionales con indicadores transversales y longitudinales. Sin embargo, en México, las tendencias de la fecundidad no son homogéneas y los distintos grupos sociales muestran grandes diferencias. Para poder observar la fecundidad diferencial, las variables más utilizadas, disponibles en los censos y en las encuestas, son el tamaño de la localidad de residencia, los niveles de escolaridad, la participación económica de las mujeres y la entidad federativa de residencia (Mier y Terán, 2014; Mier y Terán y Partida, 2001;

¹ Agradecimiento: La Lic. Vianey Galindo participó como becaria de El Colegio de México para calcular los datos presentados en esta ponencia

Quilodrán, 1991; Schkolnik y Chackiel, 2004; Welti, 2005; Zavala de Cosío, 2014). Hace tres décadas, algunas encuestas investigaron las diferencias entre clases sociales (Bronfman, Mario, López, Elsa y Tuirán, Rodolfo, 1986) y entre las unidades domésticas rurales (Lerner, Susana, Quesnel, André y Yáñez, Mariana, 1994).

En los años 1960, la baja de la fecundidad empezó en las ciudades, y en las localidades rurales la reducción fue unos 20 años posterior (Juárez et al., 1996; Zavala de Cosío, 1992). Con las dos encuestas Eder (1998 y 2011) se tiene información detallada según el sexo: se puede medir la fecundidad masculina con los mismos indicadores que la fecundidad femenina. También se observan las variaciones de la fecundidad según los grupos de generaciones: nacidas en 1936-38, 1951-53 y 1966-68 en la primera Eder (1998); nacidas en 1951-53, 1966-68 y 1978-80 en la segunda EDER (2011). El primer grupo de generaciones de la EDER-98 (1936-38) es justo el que empezó a reducir sus descendencias finales (Zavala de Cosío, 1992).

Con los datos biográficos de las dos EDER, la residencia en una localidad urbana o rural, determinada según el tamaño de la localidad (mayor o menor que 15 000 habitantes), es una característica variable a lo largo del tiempo en el transcurso de cada historia de vida. Con la EDER-1998 se confirmaron los trabajos anteriores en donde se observaba el inicio de la baja de la fecundidad en las ciudades (Juárez et al., 1996). Pero también se subrayaba la influencia de las migraciones rurales-urbanas sobre la fecundidad, que aceleraron significativamente las transformaciones en las descendencias. A pesar de una fecundidad precoz en todas las generaciones residentes de las zonas rurales en 1998, éstas se acercaban cada vez más a bajos niveles de descendencias finales, al adelantar el final de su vida reproductiva, por medio de métodos anticonceptivos, principalmente la esterilización femenina (Zavala de Cosío, 2005)².

La EDER-2011 proporciona, de manera representativa de las zonas urbanas del país, las historias de vida de individuos, hombres y mujeres, de tres grupos de generaciones (1951-53, 1966-68 y 1978-80). En este capítulo, describiremos los niveles y tendencias de la fecundidad según las generaciones, el sexo, el nivel de estudios alcanzado, el índice de origen social. Nos limitamos en este trabajo a analizar la fecundidad de las generaciones nacidas en 1951-53 (generaciones avanzadas) y en 1966-68 (generaciones intermedias)³.

Fecundidad en México según los órdenes de nacimiento según la EDER 2011

Los cuadros 1 y 2 presentan los nacimientos de los hombres y de las mujeres según el orden de nacimiento de los dos grupos de generaciones 1951-53 (generaciones avanzadas) y 1966-68 (generaciones intermedias) observadas en la EDER-2011, según diferentes variables como la edad a la primera unión (antes o después de los 20 años de edad), el nivel de escolaridad y el

² El análisis de las migraciones rurales-urbanas no se puede llevar a cabo de la misma manera en la EDER-2011, ya que ésta es un módulo urbano de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE), representativa de las 32 ciudades mayores del país. Sin embargo, entre los residentes urbanos de 2011, algunas personas provienen de zonas rurales y tenemos todos los datos de esa trayectoria migratoria.

³ Éstas habían terminado prácticamente su descendencia al tener edades superiores a los 44 años de edad, edad en la que en México, donde la formación familiar es precoz, ya han nacido la gran mayoría de los hija(o)s .

Índice de origen social (IOS⁴). Las mujeres nacidas en 1951-53 alcanzaron una descendencia final de 3.7 hijos por mujer y las mujeres nacidas en 1966-68 alcanzaron una descendencia final de 2.5 hijos por mujer, una reducción del 33%. Los hombres nacidos en 1951-53 alcanzaron una descendencia final de 3.4 hijos por hombre y los hombres nacidos en 1966-68 alcanzaron una descendencia final de 2.4 hijos por hombre, una reducción del 30%. Los dos sexos presentan reducciones muy similares entre las generaciones (33 y 30 % respectivamente).

En el cuadro 1, se observa que las mujeres de cada generación con más de 3 hijos se unen a edades tempranas, tienen poca escolaridad y pertenecen al tercil más bajo del Índice de Origen Social (IOS). En cada categoría, las reducciones entre los dos grupos de generaciones son de alrededor del 30%, salvo entre las mujeres de mayor escolaridad y del tercil más elevado, porque sus descendencias ya eran más bajas en las generaciones avanzadas.

Cuadro 1. Descendencia final de las generaciones 1951-53 y 1966-68 y distribución de los hijos según su orden de nacimiento (número de hijos por mujer)

Descendencias Generaciones 1951-53											
	Descendencia final	Orden 1	Orden 2	Orden 3	Orden 1+2+3	Orden 4	Orden 5	Orden 6	Orden 7 y +	% Orden 1+2+3	% Orden 4 y +
Generaciones											
1951-53	3.74	0.94	0.86	0.72	2.52	0.47	0.31	0.19	0.25	0.67	0.33
Edad a la Primera Unión											
Antes de los 20	4.69	1.00	0.98	0.93	2.90	0.67	0.43	0.28	0.41	0.62	0.38
Después de los 20	3.10	0.97	0.88	0.58	2.43	0.28	0.20	0.11	0.08	0.78	0.22
Nivel escolaridad											
Primaria o menos	4.34	0.93	0.86	0.80	2.59	0.63	0.44	0.29	0.39	0.60	0.40
Secundaria o Secundaria Técnica	3.51	1.00	0.96	0.77	2.73	0.33	0.26	0.09	0.09	0.78	0.22
Preparatoria, Preparatoria técnica o Carrera técnica o comercial	3.00	0.94	0.91	0.64	2.49	0.28	0.11	0.07	0.04	0.83	0.17
Normal (básica o superior), Profesional, Maestría o Doctorado	2.19	0.89	0.71	0.43	2.02	0.13	0.04	0.00	0.00	0.92	0.08
IOS											
IOS 1	4.63	0.93	0.85	0.81	2.59	0.63	0.49	0.36	0.56	0.56	0.44
IOS 2	3.81	0.97	0.91	0.78	2.66	0.54	0.31	0.18	0.12	0.70	0.30
IOS 3	2.73	0.92	0.84	0.58	2.34	0.23	0.11	0.04	0.01	0.86	0.14

⁴ El índice de origen social, elaborado por Patricio Solís para la EDER, considera simultáneamente tres dimensiones: a) Dimensión de estratificación económica (activos del hogar a los 15 años de edad como proxy de riqueza o recursos económicos); b) Dimensión de estratificación educativa o de "capital cultural" (escolaridad combinada de ambos padres); c) Dimensión de estratificación ocupacional (*status* ocupacional del jefe económico del hogar o del padre)

Descendencias Generaciones 1966-68											
	Descendencia final	Orden 1	Orden 2	Orden 3	Orden 1+2+3	Orden 4	Orden 5	Orden 6	Orden 7 y +	% Orden 1+2+3	% Orden 4 y +
Generaciones											
1966-68	2.52	0.92	0.78	0.49	2.20	0.20	0.08	0.03	0.02	0.87	0.13
Edad a la Primera Unión											
Antes de los 20	3.25	1.00	0.93	0.67	2.61	0.37	0.17	0.07	0.04	0.80	0.20
Después de los 20	2.22	0.97	0.77	0.39	2.14	0.07	0.01	0.00	0.00	0.97	0.03
Nivel escolaridad											
Primaria o menos	3.53	0.96	0.90	0.73	2.59	0.51	0.25	0.10	0.07	0.74	0.26
Secundaria o Secundaria Técnica	2.58	0.94	0.85	0.57	2.36	0.14	0.05	0.03	0.00	0.91	0.09
Preparatoria, Preparatoria técnica o Carrera técnica o comercial	2.15	0.92	0.76	0.38	2.06	0.08	0.01	0.00	0.00	0.96	0.04
Normal (básica o superior), Profesional, Maestría o Doctorado	1.83	0.86	0.61	0.29	1.76	0.07	0.00	0.00	0.00	0.96	0.04
IOS											
IOS 1	3.06	0.97	0.87	0.59	2.43	0.32	0.17	0.09	0.05	0.79	0.21
IOS 2	2.40	0.92	0.78	0.49	2.18	0.18	0.03	0.01	0.00	0.91	0.09
IOS 3	2.05	0.88	0.68	0.38	1.95	0.08	0.02	0.01	0.00	0.95	0.05

Fuente: EDER 2011

En el cuadro 2, se observan las mismas características de los hombres de cada generación con más de 3 hijos (unión a edades tempranas, poca escolaridad y tercil más bajo del Índice de Origen Social IOS). En cada categoría, las reducciones entre los dos grupos de generaciones son iguales a las femeninas, de alrededor del 30%⁵ o sea de un hijo menos de descendencia final entre los hombres nacidos en 1966-68 comparados con los nacidos en 1951-53. Se observa prácticamente lo mismo que entre las mujeres.

Cuadro 2. Descendencia final de las generaciones 1951-53 y 1966-68 y distribución de los hijos según su orden de nacimiento (número de hijos por hombre)

⁵ A la excepción de una reducción de solo 19% entre las hombres con escolaridad secundaria o secundaria técnica

Descendencias Generaciones 1951-53											
	Descendencia final	Orden 1	Orden 2	Orden 3	Orden 1 +2 +3	Orden 4	Orden 5	Orden 6	Orden 7 y +	% Orden 1+2+3	% Orden 4 y +
Generaciones											
1951-53	3.38	0.93	0.88	0.72	2.54	0.42	0.19	0.10	0.14	0.75	0.25
Edad a la Primera Unión											
Antes de los 20	4.40	1.00	0.97	0.93	2.90	0.66	0.35	0.17	0.32	0.66	0.34
Después de los 20	3.26	0.96	0.90	0.70	2.55	0.37	0.16	0.08	0.10	0.78	0.22
Nivel escolaridad											
Primaria o menos	3.84	0.91	0.87	0.80	2.58	0.56	0.32	0.16	0.22	0.67	0.33
Secundaria o Secundaria Técnica	3.22	0.93	0.92	0.73	2.58	0.41	0.16	0.04	0.02	0.80	0.20
Preparatoria, Preparatoria técnica o Carrera técnica o comercial	3.18	0.95	0.88	0.65	2.48	0.35	0.11	0.10	0.15	0.78	0.22
Normal (básica o superior), Profesional, Maestría o Doctorado	2.72	0.95	0.87	0.63	2.46	0.20	0.03	0.02	0.02	0.90	0.10
IOS											
IOS 1	3.71	0.93	0.87	0.75	2.55	0.53	0.30	0.14	0.19	0.69	0.31
IOS 2	3.44	0.92	0.90	0.77	2.59	0.43	0.19	0.10	0.13	0.75	0.25
IOS 3	2.89	0.94	0.87	0.63	2.45	0.28	0.08	0.03	0.05	0.85	0.15

Descendencias Generaciones 1966-68											
	Descendencia final	Orden 1	Orden 2	Orden 3	Orden 1 +2 +3	Orden 4	Orden 5	Orden 6	Orden 7 y +	% Orden 1+2+3	% Orden 4 y +
Generaciones											
1966-68	2.37	0.86	0.75	0.50	2.11	0.17	0.07	0.02	0.01	0.89	0.11
Edad a la Primera Unión											
Antes de los 20	3.12	0.97	0.92	0.73	2.62	0.35	0.11	0.03	0.01	0.84	0.16
Después de los 20	2.42	0.94	0.80	0.48	2.22	0.12	0.06	0.02	0.00	0.92	0.08
Nivel escolaridad											
Primaria o menos	2.78	0.85	0.73	0.62	2.20	0.31	0.16	0.08	0.02	0.79	0.21
Secundaria o Secundaria Técnica	2.61	0.87	0.83	0.62	2.32	0.21	0.07	0.01	0.00	0.89	0.11
Preparatoria, Preparatoria técnica o Carrera técnica o comercial	2.09	0.82	0.73	0.40	1.95	0.11	0.02	0.00	0.00	0.93	0.07
Normal (básica o superior), Profesional, Maestría o Doctorado	1.95	0.91	0.70	0.29	1.91	0.03	0.01	0.00	0.00	0.98	0.02
IOS											
IOS 1	2.66	0.87	0.77	0.57	2.21	0.24	0.14	0.05	0.01	0.83	0.17
IOS 2	2.40	0.92	0.78	0.49	2.18	0.18	0.03	0.01	0.00	0.91	0.09
IOS 3	2.05	0.88	0.68	0.38	1.95	0.08	0.02	0.01	0.00	0.95	0.05

El grupo de hombres de las generaciones 1966-68 con la descendencia final más baja (1.95 hijos por hombre) es también el de mayor escolaridad (Normal básica o superior, Profesional, Maestría o Doctorado) y del tercil más elevado del IOS (2.05 hijos por hombre).

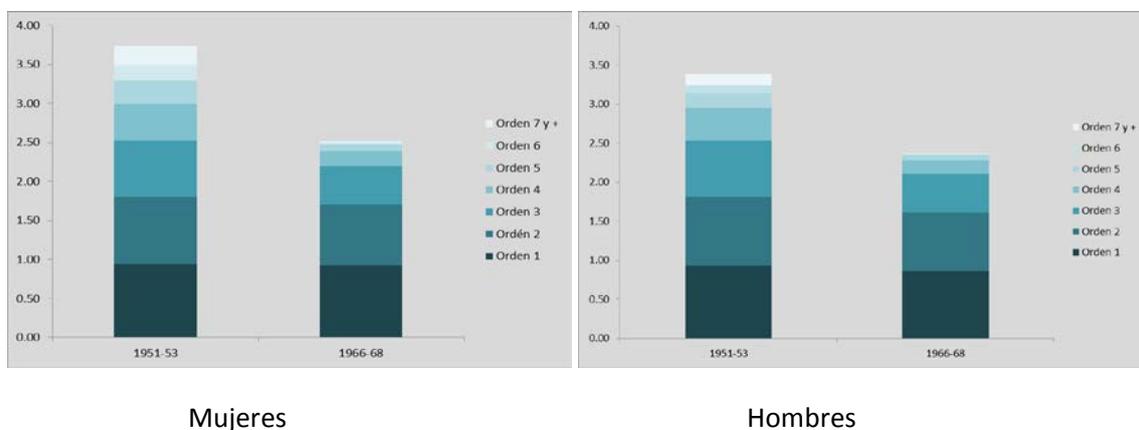
La evolución de la fecundidad de los dos sexos sigue por lo tanto los mismos patrones, lo que indica que los nacimientos se producen en el seno de las uniones. Y que las declaraciones en la EDER-2011 de los hombres y de las mujeres sobre su historia genésica son muy consistentes.

La repartición de los hijos según el orden de nacimiento se representa en la figura 1. La suma de los hijos de orden 1 y 2 varía muy poco de un grupo de generaciones al otro (en las mujeres: 1.8 y 1.7, un 5% de reducción; y en los hombres: 1.8 y 1.6 respectivamente, o sea apenas un 12% de disminución entre los dos grupos de generaciones) a diferencia de los hijos de orden 3

que se reducen de un 32 % para las mujeres y de 31 % para los hombres entre los dos grupos de generaciones. Pero la reducción la más acentuada ocurre a partir del cuarto hijo: respectivamente para mujeres y hombres de 58 y 59% entre los hijos de cuarto orden; 75 y 65% entre los hijos de quinto orden; 83 y 78% entre los hijos de sexto orden y 93 y 96% entre los hijos de séptimo orden y más.

Es notable observar que la suma de todos los hijos hasta el orden 3 es de 2.5 hijos por mujer y por hombre entre las generaciones 1951-53, semejante a la suma de todos los hijos hasta el séptimo orden entre las generaciones 1966-68 (2.5 y 2.4 en mujeres y hombres). Se han reducido drásticamente las familias con hijos de orden 4 y más entre los dos grupos de generaciones, tanto para para las mujeres como para los hombres.

Figura 1 Distribución de los hijos según el orden en las familias completas, según las generaciones 1951-53 y 1966-68. Mujeres y Hombres.



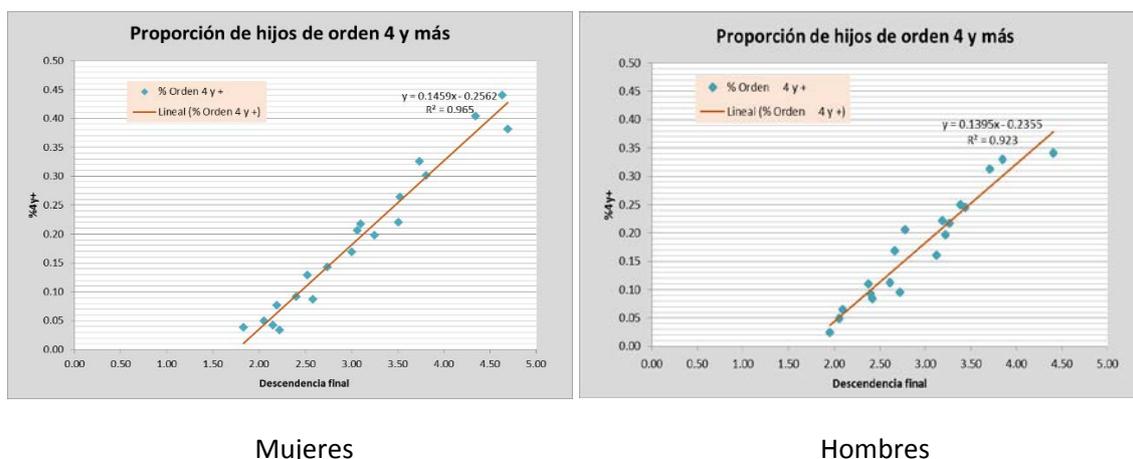
Fuente: EDER 2011

La diferencia más importante se produce después del nacimiento del tercer hijo. En las familias que tienen las descendencias las más reducidas (alrededor de 2 hijos en promedio), los hijos de orden tres apenas llegan a 0.3 hijo y los de orden cuatro no llegan ni a 0.1 hijo por mujer y por hombre respectivamente. En cambio, en las familias más numerosas (con más de 3 hijos en promedio), hay 0.7 hijos de orden tres y entre 0.5 y 0.3 hijo de orden cuatro respectivamente por mujer y por hombre (cuadros 1 y 2).

Cuánto mayor la descendencia, más importante es la contribución de los nacimientos de orden cuatro y más, y cuando disminuye el tamaño de las familias, éstos pasan de representar la tercera (mujeres) y cuarta parte (hombres) de las descendencias entre las generaciones 1951-53 a solo un 13% (mujeres) y 11 % (hombres) de las generaciones 1966-68 (cuadros 1 y 2)

Hay una relación lineal fuerte ($R^2=0.96$ y $R^2=0.92$ respectivamente en mujeres y hombres) entre el valor de la descendencia final y la proporción de hijos de orden 4 y más: mientras más elevada la descendencia final, mayor proporción de hijos de ordenes elevados [de orden 4 y más] (figura 2). El corte entre familias pequeñas y grandes se produce en el cuarto hijo, lo que explica por qué las descendencias promedio de los grupos más fecundos alcanzan valores de alrededor de 3.5 hijos (generaciones avanzadas, edad temprana a la unión, baja escolaridad, Índices de Origen Social más bajos).

Figura 2. Regresión lineal entre la descendencia final y la proporción de hijos de orden 4 y más. Hombres y mujeres.



Fuente: EDER 2011

Tener un tercer y cuarto hijo: intensidad y calendario

Entre los dos grupos de generaciones avanzadas e intermedias, se observa en el cuadro 3 una reducción de un tercio en los hijos de tercer orden (de 0.7 a 0.5 en ambos sexos) y a la mitad en los hijos de orden 4 y más (de 0.5 y 0.4 a 0.2 hijo respectivamente por mujer y hombre). Sin embargo, los intervalos intergenésicos promedio entre los hijos del mismo orden han variado poco: respectivamente alrededor de 3-4 años en las generaciones avanzadas y alrededor de 4 años en las generaciones intermedias. O sea que se produce una menor aparición de esos órdenes de nacimiento (la intensidad disminuye) con un aumento pequeño en los intervalos medios entre los nacimientos (el calendario se retrasa un poco). Además, hay algunas diferencias (entre 3 y 14 meses) entre los hombres y las mujeres, cambiando de signo en las generaciones intermedias, con un calendario más precoz de los hombres (cuadro 3). Este resultado confirma el rejuvenecimiento observado en la fecundidad urbana masculina⁶ en los grupos con más hijos, asociando a los hijos de órdenes elevados (más de 3) un calendario más acelerado.

Cuadro 3. Hijos de tercer y cuarto hijo (por mujer y hombre) e intervalos intergenésicos (en años) según el sexo del encuestado

Sexo del encuestado	Generaciones 1951-53		Generaciones 1966-68	
	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres
Hijos de orden 3	0.7	0,7	0.5	0.5
Hijos de orden 4	0.5	0,4	0.2	0.2

⁶ Los hombres en la EDER—2011 viven en zonas urbanas, pero sus nacimientos pueden también haber ocurrido cuando vivían en zonas rurales. En las cohortes 66-68, son menos los hombres que tuvieron a sus hijos en zonas rurales.

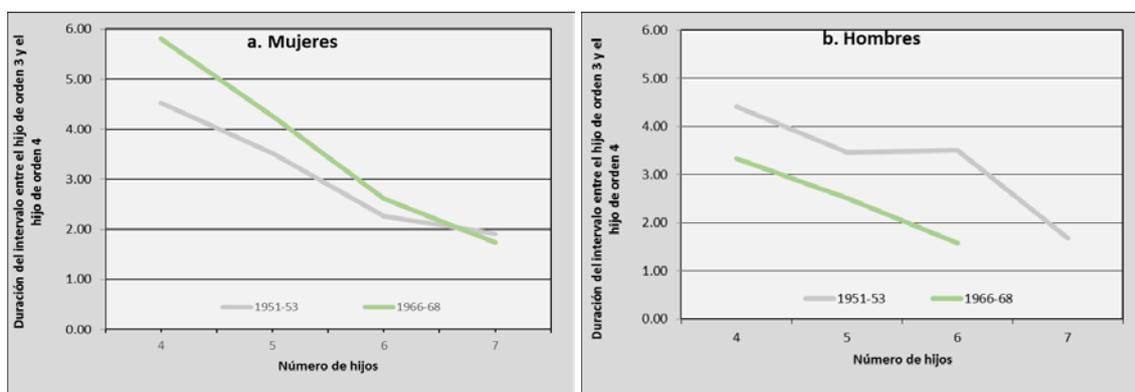
Duración media hijo 2 y 3	3.4	3.7	4.5	4.1
Duración media hijo 3 y 4	3.3	4.1	4.9	3.7

Fuente : EDER 2011

La figura 3 muestra la duración media entre los hijos de orden 3 y 4 en función del número total de hijos para las generaciones avanzadas e intermedias. Los intervalos intergeneracionales son más elevados entre las familias con menos hijos y según el grupo de generaciones. En regla general, mientras mayor sea la descendencia final, menores son los intervalos entre los hijos de los distintos órdenes de nacimiento. No hay un cambio importante de calendario entre los dos grupos de generaciones entre las mujeres, pero los hombres de las generaciones intermedias forman más rápido su descendencia (figura 3 b).

Este resultado confirma los resultados sobre el rejuvenecimiento de calendario de los nacimientos en los hombres urbanos con los datos de la EDER-1998 (Zavala de Cosío, 2005). Aquí tenemos los elementos para explicar cómo este rejuvenecimiento de calendario de los nacimientos se acentúa al acompañar la disminución del número final de hijos entre los dos grupos de generaciones. La baja de la fecundidad en México es singular: los calendarios siguen siendo tempranos a pesar de que tanto los hombres como las mujeres tienen un hijo menos entre los dos grupos de generaciones, y ese hijo es el cuarto hijo predominantemente. O sea que la familia pequeña es de 2 o 3 hijos. Y se hacen más escasos los hijos de orden 4 y más, al disminuir la proporción de familias numerosas. Además, se distingue el grupo de padres con familias numerosas por su calendario acelerado.

Figura 3. Duración media del intervalo (en años) entre los hijos de orden 3 y 4 en función del número total de hijos. Generaciones 1951-53 y 1966-68. Mujeres y hombres.

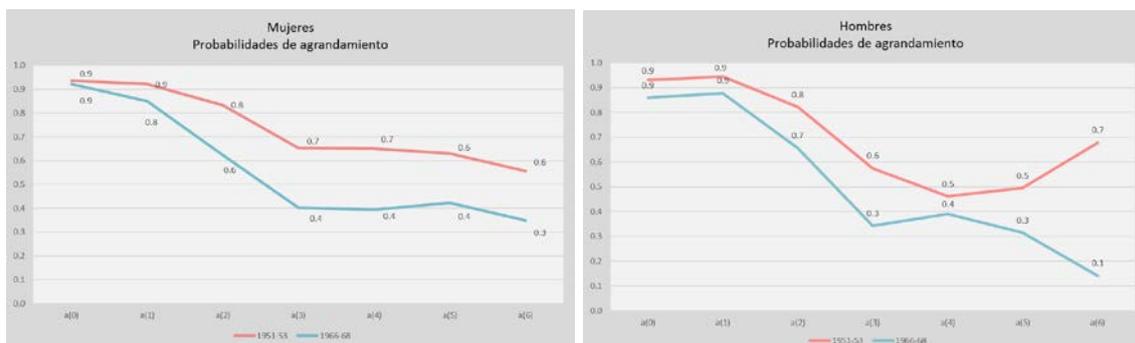


Fuente EDER 2011

Las probabilidades de agrandamiento

El nacimiento de los dos primeros hijos es casi universal. La figura 4 muestra, entre las mujeres y los hombres, las probabilidades de agrandamiento según el orden de nacimiento, o sea la proporción de los hijos de orden $n+1$ entre los hijos de orden n , según el sexo y las generaciones 1951-53 y 1966-68.

Figura 4. Probabilidades de agrandamiento según el orden de nacimiento en las generaciones femeninas y masculinas 1951-53 y 1966-68



Fuente: EDER 2011

Más de un 90 por ciento tienen un primer y segundo hijo (a_0 y a_1 alcanzan un nivel de alrededor 0.9). El nacimiento del tercer hijo marca el primer cambio entre las generaciones 1966-68, cuando la probabilidad a_2 de agrandamiento de las familias (del segundo al tercer hijo) se reduce respectivamente a 0.6 entre las mujeres y a 0.7 entre los hombres (era de 0.8 en las generaciones 1951-53). A partir del cuarto hijo (a_3), las probabilidades disminuyen mucho entre las generaciones (llegan a 0.4 entre las mujeres y a 0.3 entre los hombres) y ese nivel se estabiliza para las a_4 y a_5 (figura 4).

En resumen, en las generaciones 1966-68 se han reducido significativamente las probabilidades de agrandamiento con respecto a las generaciones 1951-53, salvo para el primer y segundo hijo; dos terceras partes de los que tienen dos hijos llegan al tercero, y de allí en adelante se agrandan las familias orden tras orden a un ritmo de 0.4 % entre las mujeres y de 0.3 % entre los hombres. La primera etapa en la limitación de las descendencias ya es visible en el tercer hijo, pero sobre todo se expresa a partir del cuarto hijo y siguientes⁷.

Estas tendencias se acentúan al observar la edad a la primera unión antes y después de los 20 años de edad. El patrón sigue siendo el mismo: más de 90% en los nacimientos de orden 1 y 2, reducción en el tercero y cuarto hijo. Una edad a la primera unión más tardía (después de los 20 años) y años de nacimiento más recientes (generaciones intermedias *versus* avanzadas) reducen las probabilidades de agrandamiento. Los grupos de mayor fecundidad (uniones tempranas) en las generaciones 1966-68 se parecen a los de menor fecundidad (uniones tardías) en las generaciones avanzadas. Finalmente, los hombres y las mujeres difieren poco, a pesar de que los hombres de las generaciones intermedias unidos después de los 20 años de edad tienen mayores probabilidades de agrandamiento que las mujeres (cuadro 4).

⁷ Hay un efecto de selección en los órdenes de nacimiento superiores, ya que solo ocurren en las familias más numerosas, y por eso pueden aumentar las a_n de órdenes elevados.

Cuadro 4. Probabilidades de agrandamiento de las familias completas de ambos sexos según las generaciones y según la edad a la primera unión

Mujeres				Hombres			
Probabilidades de agrandamiento				Probabilidades de agrandamiento			
		1951-53	1966-68			1951-53	1966-68
Unión antes de los 20 años	a_0	1.00	1.00	Unión antes de los 20 años	a_0	1.00	0.97
	a_1	0.98	0.93		a_1	0.97	0.95
	a_2	0.95	0.72		a_2	0.95	0.79
	a_3	0.73	0.55		a_3	0.71	0.48
	a_4	0.64	0.45		a_4	0.54	0.30
Unión a los 20 años o más	a_0	0.97	0.97	Unión a los 20 años o más	a_0	0.96	0.94
	a_1	0.90	0.79		a_1	0.94	0.85
	a_2	0.66	0.51		a_2	0.78	0.60
	a_3	0.49	0.17		a_3	0.53	0.26
	a_4	0.70	0.10		a_4	0.43	0.49

Fuente: Eder 2011

Es importante notar el impacto de la edad a la primera unión sobre el calendario y la intensidad de la fecundidad. Se verifica la estrecha relación entre una edad temprana a la unión, familias más grandes e intervalos intergenésicos más cortos. Es notable que todavía se observan valores de la probabilidad a_0 de 1.00, como en las generaciones femeninas nacidas en 1927-1936 y que a_1 siga superior al 90 % como antes de la transición de la fecundidad (Zavala de Cosío, 1992). Las mujeres y hombres en unión tienen al menos dos hijos con un intervalo intergenésico corto entre la unión y el primer hijo (alrededor de unos 12 meses). La gran ruptura se produce en a_3 , a partir del tercer hijo de las mujeres unidas después de los 20 años. Este grupo tiene una descendencia cercana al nivel de reemplazo (2,2 hijos por mujer) a diferencia de las mujeres unidas antes de los 20 años que tienen un hijo más en promedio (cuadro 1).

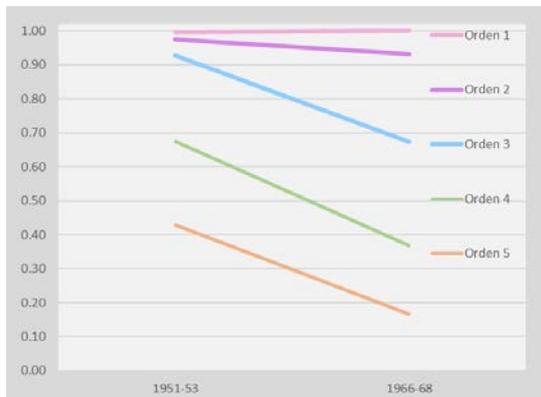
Descendencias según el orden de nacimiento

Las figuras 5a-5b y 6a-6b representan la evolución de la(o)s hija(o)s según el orden de nacimiento entre los dos grupos de generaciones, respectivamente femeninas y masculinas. En las uniones tempranas femeninas, los hijos de orden 1 superan 0.9 hijo por mujer en las generaciones 1951-53, lo mismo que los de orden 2 y 3; todavía los de cuarto orden alcanzan 0.67 hijo por mujer y más de la tercera parte de los hijos son de orden 4 (38%). En las uniones precoces de las generaciones 1966-68, hay poca variación en los órdenes 1 y 2 de nacimiento, pero los nacimientos de orden 3 se reducen a 0.67 hijo por mujer y los de orden 4 llegan a 0.37 hijo por mujer. La reducción del tamaño de las familias que se unen tempranamente es significativa a partir del quinto hijo en las generaciones avanzadas y a partir del cuarto orden en las generaciones intermedias⁸ (figura 5a).

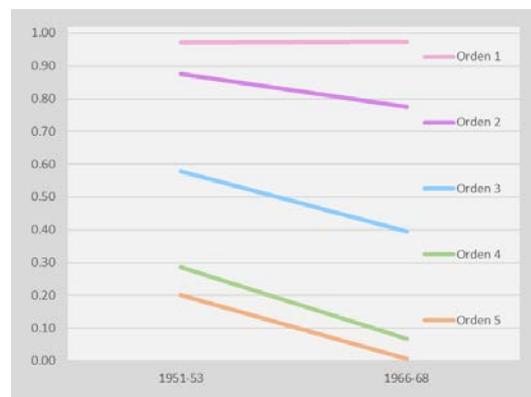
⁸ Tomando como límite el valor de 0.5 hijos por mujer

Las uniones que se celebran después de los 20 años tienen 0.9 y 0.8 hijo por mujer de orden 1 y 2 respectivamente. La reducción es importante en el cuarto hijo de las generaciones 1951-53 y en el tercer hijo de las generaciones 1966-68 (figura 5b). Para esas mujeres, los hijos de orden cuatro se han reducido mucho (0.07 hijo por mujer), comparando con 0.28 hijo por mujer nacida en 1951-53. Estas reducciones explican las de la descendencia final entre las generaciones avanzadas (3.7 hijos), y las generaciones intermedias (2.5 hijos), las cuales varían según la edad a la primera unión. Las diferencias son de un hijo o más entre las uniones tempranas y tardías: respectivamente 4.7 y 3.1 hijos por mujer en las generaciones avanzadas y 3.2 y 2.2 hijos por mujer en las generaciones intermedias (cuadro 1).

Figura 5. Nacimientos según el orden, la edad a la primera unión y las generaciones femeninas 1951-53 y 1966-68



5.a Uniones antes de los 20 años

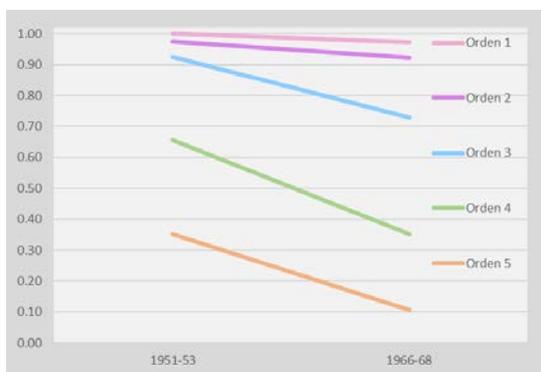


5.b Uniones a los 20 años y más

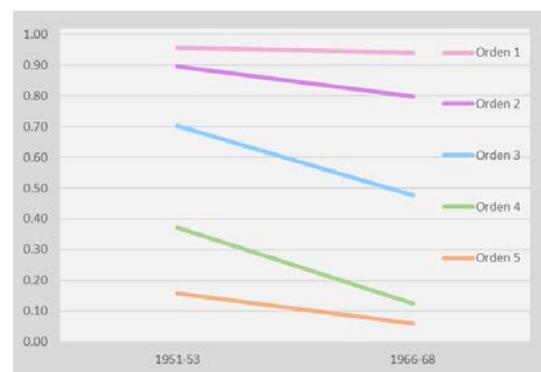
Fuente: Eder 2011

Las evoluciones de la fecundidad masculina siguen los mismos patrones, pero con un ritmo más lento de reducción de los nacimientos de los órdenes a partir del tercero, a la vez entre las generaciones y según la edad a la primera unión (figuras 6a y 6b), una consecuencia de la menor reducción de la fecundidad masculina en las generaciones intermedias.

Figura 6. Nacimientos según el orden, la edad a la primera unión y las generaciones masculinas 1951-53 y 1966-68



6.a Uniones antes de los 20 años



6.b Uniones a los 20 años y más

Fuente: Eder 2011

A manera de conclusión

Las tendencias de las descendencias finales femeninas y masculinas de los dos grupos de generaciones nacidas en 1951-53 y 1966-68 en México son muy heterogéneas; varían a través de las generaciones, según la edad a la primera unión y según el orden de nacimiento. También son diferentes según los niveles de escolaridad y los orígenes sociales, medido con el Índice de Origen Social (IOS). Así, coexisten en México una fecundidad más elevada y precoz en algunos grupos y una fecundidad reducida en otros. Hay grandes similitudes entre las mujeres y los hombres en las descendencias según el orden de nacimiento. Los hijos de orden 4 y más se han reducido significativamente en los grupos que examinamos en este trabajo, marcando la frontera entre las familias pequeñas y grandes.

En México, empieza la formación familiar temprano y rápidamente, siendo los dos primeros nacimientos universales. A partir del tercero y sobre todo del cuarto hijo, se reducen las descendencias diferencialmente según las generaciones, las edades a la primera unión y los indicadores sociales (nivel de escolaridad e IOS). El intervalo de las descendencias finales que nos indica la EDER-2011 va del nivel más alto de 4.69 hijos al nivel más bajo de 1.83 hijos por mujer y de 4.40 a 1.95 hijos por hombre (cuadro 1). Se observa que la mayoría de los grupos sociales se encuentran todavía lejos del nivel de reemplazo de la fecundidad, el objetivo de las políticas de población del Consejo Nacional de Población (CONAPO), el cual es alcanzado únicamente por los grupos más jóvenes y favorecidos socialmente (generaciones intermedias, niveles de escolaridad muy elevados y tercil más alto del IOS).

Las diferencias sociales en México se ven reflejadas en los distintos patrones de fecundidad que coexisten en un mismo grupo de generaciones y entre los sexos. Son muy diferentes las trayectorias de vida de los individuos con orígenes sociales extremos o con diferentes niveles de escolaridad. Lo más relevante es la polarización de esas diferencias.

Los resultados del análisis demográfico de la fecundidad según el orden de nacimiento y las comparaciones entre las mujeres y los hombres muestran que la transición de la fecundidad en México es muy peculiar y diferente de los esquemas clásicos que se han conocido hasta ahora. Antes que nada, empieza la formación familiar temprano y con un ritmo acelerado, que luego se detiene más o menos rápidamente según las diferentes características sociales. Las reducciones de la fecundidad de la mayoría de los países del mundo, en base a retrasar la edad a la unión y a posponer la llegada de cada hijo no corresponden al patrón mexicano de reducción del tamaño de las familias, basado en un arranque temprano para las uniones y los dos primeros hijos; y después de 3 o 4 nacimientos se recurre a la limitación de los nacimientos, muchas veces con métodos anticonceptivos definitivos. Ese final repentino de las trayectorias reproductivas aparece muy ligado al uso intensivo de la esterilización femenina después de alcanzar un tamaño de familia deseado o recomendado por las instituciones de salud.

Bibliografía

- Bronfman, Mario, López, Elsa y Tuirán, Rodolfo (1986). "Práctica anticonceptiva y clases sociales en México: la experiencia reciente", *Estudios Demográficos y Urbanos*, 2, 1986, pp. 165-203.
- CONAPO (2014). *Indicadores de salud reproductiva de la República Mexicana*. Consultado el 2 de junio de 2014 en: http://www.conapo.gob.mx/es/CONAPO/Republica_Mexicana
- Juárez, F., Quilodrán J. y Zavala de Cosío, M.E., (1996), *Nuevas pautas reproductivas en México*, México, El Colegio de México, 232 pp.
- Lerner, Susana, Quesnel, André, y Yánes, Mariana, (1994). "La pluralidad de trayectorias reproductivas y las transacciones institucionales", *Estudios demográficos y urbanos*. México, D.F., El Colegio de México, Centro de Estudios Demográficos y de Desarrollo Urbano. v. 9, no. 3 (27) (sept.-dic. 1994), pp. 543-578.
- Mier y Terán, Marta (2011). "La fecundidad en México en las últimas dos décadas. Un análisis de la información censal". *Coyuntura demográfica*, (1), México, Noviembre 2011, pp. 57-61
- Mier y Terán, Marta y Virgilio Partida (2001), "Niveles, tendencias y diferenciales de la fecundidad en México, 1930-1997", en Gómez de León, José y Cecilia Rabell (coords.), *La población de México. Tendencias y perspectivas sociodemográficas hacia el siglo XXI*, México, Consejo Nacional de Población, Fondo de Cultura Económica, pp. 168-206
- Mier y Terán, Marta (2014). "Pautas reproductivas: la escolaridad y otros elementos explicativos", en Cecilia Rabell Romero (coord.), *Los mexicanos. Un balance del cambio demográfico*, México, Fondo de Cultura Económica, Sección de Obras de Sociología, pp. 306-349.
- Quilodrán, Julieta (1991). *Niveles de fecundidad y patrones de nupcialidad en México*, México, El Colegio de México, 244 pp.
- Schkolnik, Susana, Chackiel, Juan (2004). "Los sectores rezagados en la transición de la fecundidad en América Latina", *Revista CEPAL N° 83*, Agosto 2004, pp. 13-31.
- Welti, Carlos (2005). "Descenso de la fecundidad y ajuste estructural en México, ¿modernización sin desarrollo?" en *Población, Crisis y Perspectivas Demográficas en México*, UNAM Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias, pp. 233-255
- Zavala de Cosío, María Eugenia (1992), *Cambios de fecundidad en México y políticas de población*, México, FCE-El Colegio de México, 326 pp.
- Zavala de Cosío, María Eugenia (2005). "Las tendencias de la fecundidad en los tres grupos de generaciones urbanas y rurales según el sexo", in Coubès M.L., Zavala de Cosío, M.E. y Zenteno R., *Cambios demográficos y sociales en México del siglo XX: una perspectiva de historias de vida*, México, Miguel Ángel Porrúa, pp. 97-119.

Zavala de Cosio M.E. (2014), "La transición demográfica 1895-2010 ¿Una transición original?" en Cecilia Rabell (Coord.), *Los mexicanos. Un balance del cambio demográfico*, México: Fondo de Cultura Económica pp. 80-114.